

Antonio Andrade

El mapache



Propietaria o propietario
CARLOS MADRAZO LIMON
Suplente
OCTAVIO ARELLANO OROZCO



Propietaria o propietario
CARLOS MADRAZO LIMON
Suplente
OCTAVIO ARELLANO OROZCO



PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA
Propietaria o propietario
CARLOS MADRAZO LIMON
Suplente
OCTAVIO ARELLANO OROZCO



PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO
Propietaria o propietario
JULIETA VILLALPANDO RIGUELME
Suplente
MARIA GUADALUPE ORTEGA VEGA



PARTIDO DEL TRABAJO
Propietaria o propietario
JULIETA VILLALPANDO RIGUELME
Suplente
MARIA GUADALUPE ORTEGA VEGA



MOVIMIENTO CIUDADANO
Propietaria o propietario
ENRIQUE MORENO MARTINEZ
Suplente
RICARDO CHAVEZ ORTIZ

morena

MORENA
Propietaria o propietario
JULIETA VILLALPANDO RIGUELME
Suplente
MARIA GUADALUPE ORTEGA VEGA



PARTIDO ENCUENTRO SOLIDARIO
Propietaria o propietario
RAFAEL ALBERTO GONZALEZ GARCIA
Suplente
AARON AGUSTIN ORTIZ VILLAFANA

TODOS
REDES SOCIALES

[Radiografía de la cultura del fraude electoral en México]

..prensa subita..

El mapache... radiografía de la cultura del fraude electoral en México

Por: Antonio Andrade

Periodista, Escritor y Poeta mexicano, miembro del Diccionario de Escritores Mexicanos del siglo XXI (FFyL UNAM), miembro de la Red Global MX (IME) y miembro fundador del colectivo multidisciplinario Kulturní Klinika (República Checa)

Queda prohibida la reproducción parcial y/o total del contenido de este documento, tanto en medios impresos como digitales, la violación al derecho de autor de esta obra, será consignada a las autoridades pertinentes y atendida por las leyes estipuladas en el Instituto Nacional del Derecho de Autor (México) y en el Registro de la Propiedad Intelectual (España)

Prólogo:

“Mapache”, mamífero de fácil adaptación, omnívoro carroñero y tan hábil, que como si el antifaz no fuera una casualidad de la naturaleza, es considerado un gran ladrón; capaz de abrir frigoríficos, cajas, paquetes, cajones y envoltorios; tímido y con una inteligencia especial que les permite solucionar problemas solos o en equipo; tal como el protagonista de esta historia en su oficio.

Antonio Andrade, con chela, pomo o cigarro en mano, logra su meta, que el escurridizo personaje narre su realidad y el lado de la historia de México en la que le correspondió participar, para las buenas o para las malas.

El Mapache, uno de esos personajes que nunca aparecerán en los libros de texto ni tendrán su estatua, pero que marcaron el presente y futuro de municipios, estados y de un país que vive convulsionando en lo político, pues esté quien esté al frente del país es la misma gata, solo que más revolcada cada sexenio y, con mejores o peores trucos, como los servicios de “Paco”.

Conozco a Antonio desde los 90’s, me tocó ver su crecimiento desde su paso en el quehacer de hacer canciones, el salto a los poemarios, el inicio de la veta como columnista, su avance en el mundo reporteril y, afortunadamente para mí, hasta su actual fase como ciudadano del mundo, en el cual se ha abierto puertas desde el lado de la indocumentación hasta el establecerse con todas las de la Ley; pero cada etapa ha sido siempre acompañada de esa curiosidad natural por desmarañar el qué, el por qué y el para qué de lo que lo rodea, sin hacerse prejuicio y sin desestimar idea alguna.

En todos estos años hemos cantado, reído, versado, fumado como chacuacos y bebido como changos, a la par de compartido proyectos desde el escultismo, las primeras pisadas incipientes de guitarra, los sonidos prehispánicos, los poemas con o sin estructura definida, los escenarios, el periodismo, el código HTML y el Wordpress; pero sobre todo la hermandad que no nos da la sangre, sino el saber que somos carnalitos (hermanitos en caló de la ciudad de México) por el mero hecho de así haberlo decidido.

Ahora me hace el honor de elegirme, aún a sabiendas de mis carencias, para redactar el prólogo de este trabajo periodístico y letrístico, lo que me llena de orgullo, pero sobre todo de cariño para el amigo que más allá de todo lo vivido juntos, admiro en sobremanera por la forma en que decide “vivir la vida”, a su modo y estilo, siendo él, “chingao”.

Sin más, los dejo con esta narración, sin la cual el protagonista continuaría siendo como el Coco, la Llorona, el Señor de la bolsa o el Charro Negro, sólo una leyenda de la que todos hablan, pero que nadie ha comprobado.

Alfredo Sotomayor Gómez

Fundador y Director General del periódico 6enpunto (Querétaro)

Parte primera

“Paco” El mapache

...ciudadanos de este municipio, este día es trascendente en la vida política de nuestro país, hoy sus hijos y sus nietos y las generaciones venideras, habrán de reconocerles el esfuerzo que durante más de doce horas, han desarrollado en esta casilla, quiero felicitarles a nombre del presidente de la república, esta entrega patriótica que habla de gente bien asida, de gente entregada a sus raíces, reciban de parte de él (del presidente) y de la mía propia, la más auténtica, la más sincera, la más profunda de las felicitaciones, lo que acaban de hacer es un hecho histórico, ustedes han pasado a la historia de nuestro estimadísimo, amadísimo México sin la necesidad de apellidarse Hidalgo, Juárez o Zapata, les agradecemos profundamente el esfuerzo. Este paquete electoral en este momento va a ser entregado a la autoridad correspondiente para su resguardo y para su conteo el próximo domingo, les agradezco profundamente el valor de su atención...

“Tras este discurso que me saqué de la manga en ese pinche momento, aquél grupo de zarrapastrosos que, machetes en mano, impedían la salida de nuestro equipo de “trabajo” de las oficinas del partido aquella noche, hasta me empezaron a aplaudir güey, imagínate, casi se ponen a cantar el Himno Nacional ahí mismo”

Me dijo Paco “el mapache”, entre sopores alcoholémicos y un dejo de insolencia apátrida difícil de ocultar, al inicio de esta entrevista.

El origen del mapache electoral

Mapache es el apelativo que se utiliza en la política mexicana, para aquellos “funcionarios” que se han especializado en la ejecución de todas las artimañas utilizadas, en los fraudes electorales.

“¿Cómo explicarlo?, mira, yo prefiero que me llamen “especialista en asuntos electorales”, no sólo me encargo de capacitar a los representantes de los partidos políticos en materia electoral, también organizo de principio a fin la operación de las jornadas de votación, resuelvo problemas de corte jurídico y representación personal ante los órganos electorales.

Tengo alrededor de 34 años dirigiendo y manipulando elecciones en todo el país, he trabajado para el tricolor, para el blanquiazul, para los amarillos y para los disque ecologistas.”

El primer contacto de Paco con las delicias de la alquimia electoral, se dio con el tricolor, corría el año 1984, en el municipio de Tlalnepantla (Estado de México), la campaña electoral del partido estaba a tope, por aquellos ayeres, las campañas electorales tenían una duración de cuatro a seis meses, tiempo suficiente para recorrer los municipios enteros, en dos y en hasta tres ocasiones.

“yo estaba en la comisión de animación del partido, recorría de cabo a rabo la demarcación con distintos grupos de Danza, Teatro y Música, yo era feliz haciendo esto güey, pero un día, se me acercó la gente del comité nacional, entre ellos estaba un amigo de mi familia quien me invitó a una reunión del partido y ya sabes, ¿cuál reunión?, aquello era una parranda con hartu chupe, harta comida, hartu desmadre y pues eso me encantó, recuerdo haberme dicho a mí mismo... de aquí soy cabrón... o sea, yo ya era desmadroso desde siempre, sólo me faltaba una oportunidad adecuada para explayarme, el pretexto y el patrocinio, me los daría el partido”

A partir de ese momento, Paco comenzó a competir por una plaza dentro de las filas del partido, tenía como único contendiente a un abogado bastante preparado en la materia electorera pero, eso no representó un gran problema, ya que su amigo, movió los hilos adecuados para beneficiarlo en sus aspiraciones militantes.

“Mi cuate fue el que determinó que sería yo quien se sumaría al equipo de acción electoral, es decir que entré por la puerta grande al chingado mundo este de la alquimia electoral, mi amigo era una vaca sagrada del tricolor en aquellos ayeres y, la verdad, es que eso de las tranzas y las mañas se me dio naturalmente; ya sabes, todo lo oscuro, todo lo prohibido, todo lo ilegal es demasiado atractivo, se me hizo vicio de inmediato, casi como la droga.

Lo primero que me pidieron fue aprenderme completita, toda la mentada ley electoral para comenzar a capacitar funcionarios y representantes de casilla, algo así como cerrar la pinza sobre quienes, en teoría, debían defender el voto; no era nada complicado, todos estos cambios habían sido propuestos por el propio partido, la ciudadanía nos valía madres, nos la pasábamos por el arco del triunfo, por eso, estos representantes, repetían su puesto en cada elección, los teníamos muy bien amaestrados y perfectamente bien controlados con ayudas económicas por debajo de la mesa, promesas que nunca se cumplirían y, para los más reacios, amenazas”

Y así pasó el tiempo y el mapache dedicaba sus horas de trabajo a “capacitar” a este pequeño ejército de rémoras institucionales, con la única finalidad de beneficiar, a los candidatos impuestos por el partido, a lo largo y ancho de la demarcación.

El mapache y la lavandería democrática

“En muy poco tiempo y, gracias a mis capacidades, en menos de lo que canta un gallo, tuve acceso a lo que más me llamaba la atención, a lo prohibido güey; casi de inmediato me dieron la ubicación y el control de las casas de seguridad en las que se guardaban miles de boletas electorales y actas, estas casas, en el argot de este oficio, se conocen como laboratorios o lavanderías, simplemente porque ahí, se planchan y doblan boletas electorales apócrifas al por mayor”

Sabido por todos (o casi todos), desde tiempos inmemoriales, el control absoluto del ambiente y el devenir político de México, descansa nerviosa y punitivamente, entre los pasillos y las oficinas del partido tricolor, quienes incluso, por años, controlaron los talleres en los que se imprimían actas y boletas electorales, es decir que, el destino democrático del país, estuvo (y quizás continúe) a cargo de gente, perteneciente al sistema.

“Por ponerte un ejemplo, así rápido güey, si en un municipio, en cualquiera, el grueso de votantes correspondía a 300 mil ciudadanos con derecho al sufragio, nosotros mandábamos a imprimir 600 mil boletas, si se instalaban 400 casillas, nosotros mandábamos a imprimir 600 actas sin folio (apócrifas), sin las debidas medidas de seguridad estipuladas y, todo el material extra, quedaba siempre, bajo el control del partido, es decir que teníamos todo, perfectamente bien orquestado cabrón.

Entonces, durante la jornada electoral, mientras el pueblo pensaba que su voto de verdad valía y contaba, nosotros nos pasábamos el día entero en los laboratorios marcando, cruzando, redondeando, taloneando y doblando de distintas maneras las papeletas fraudulentas, para armar paquetes de entre 25 y 30 votos que, gracias a los contubernios y los acuerdos previamente estipulados y diseñados con los funcionarios de las mesas en cada casilla, nos garantizaban un triunfo a veces arrasador, y a veces un poco apretado”

Llegado el momento, el mapache y su equipo se apersonaban en las casillas electorales al momento de su apertura, es decir, al momento del conteo e, identificándose como funcionarios de la entidad electoral, contaban con toda la facultad de truquearlas a diestra y a siniestra.

“Incluso durante las capacitaciones, los funcionarios eran adoctrinados de tal manera, que dicho procedimiento, no les resultaba ajeno, ellos siempre supieron perfectamente para qué los visitábamos y qué carajos íbamos a hacer, nosotros les decíamos cuántas boletas se introducirían en cada urna, y ellos simplemente recolectaban la información y nos entregaban el mismo número de votos registrados en su casilla, todo esto, obviamente, manejado de tal manera, para que todo cuadrara adecuada y limpiamente.

Si pendejos no eran, ni mucho menos marranos, incluso los presidentes de cada casilla, estaban tan debidamente aleccionados, que conforme la jornada electoral avanzaba, iban, de manera discreta y muy tranquila, marcando las boletas alteradas con la palabra ‘voto’”

Así es como el mapache y sus compinches conseguían que todos los números cuadraran al momento del cómputo o la sumatoria final, garantizando, no sólo la tranquilidad de los comicios, sino también, la resignación de los ingenuos representantes de los partidos opositores... todos, honestos y tranzas, individuos provenientes directamente del entramado social mexicano.

Melbourne – Australia
Invierno del 2018

Parte segunda

De la alquimia electorera

“Actualmente estoy inmerso en el proceso electoral de este año (2018), fui contratado por el partido de los “ecologistas” de Atizapán (Estado de México) para llevar la acción electoral de su candidato quien, obviamente, no ganaría la elección, pero bien valía la pena distraer a los votantes y sus correspondientes votos, en beneficio del mero mero; todo esto que te cuento son cosas que no me platicaron sino que yo las hice, yo las viví, vaya, incluso yo las organicé; actualmente prefiero decir que ya estoy regenerado, vaya, ya no soy un delincuente pero, pues el estigma ahí queda ¿no?, y aunque tampoco puedo decir que siento algún tipo de remordimiento por todo lo que hice y por lo que seguiré haciendo, ya lo pasado... pasado, lo hecho, hecho está; no me mal entiendas, no soy un cínico ni un descarado, no me siento orgulloso de todo esto pero, finalmente es parte importante de mi vida, finalmente me dio de tragar por muchísimos años”

Paco comenzó su carrera como mapache en los años 80, su fuerte era la operación encubierta y, aunque los métodos que ha utilizado durante 40 años, no fueron definitivamente inventados por él, mucho de su actualización y perfeccionamiento, bien podría decirse que llevan su finísimo toque.

“Nos llaman mapaches de un modo peyorativo porque no han entendido que nuestro oficio, aunque es poco loable, resulta necesario para sostener la democracia del país, cuando me inicié en las artes de la alquimia electoral, el tricolor era el partido hegemónico de la nación, simplemente no tenía una oposición sólida o significativa, el blanquiazul trataba de ponerse a su altura pero les faltaban tablas, era más un club de Toby que un partido, no dejaban entrar a cualquiera; yo trabajaba para el partido omnipotente y omnipresente, teníamos el control de todos y cada uno de los órganos y los niveles de gobierno”

En aquél entonces, la Comisión Federal Electoral (hoy INE), era presidida nada más y nada menos que por el mismísimo secretario de gobernación, por eso resultaba tan sencillo imponer funcionarios a diestra y a siniestra, maquillar números, deshacerse de los elementos no deseados, comprar voluntades y manejar el destino del país a voluntad.

“No había insaculación alguna, ni interna ni externa, elección tras elección hacíamos lo que nos viniera en gana, el partido mandaba e imponía, todas y cada una de las capacitaciones en materia operativa, jurídica, legal e incluso ilegal, todo estaba pensado y diseñado para que el aparato electoral en su totalidad, ejecutara a pie juntillas, sus exigencias, aquí cabe mencionar que, en aquellos ayeres, no se les metía mano a las elecciones para ganarlas,

finalmente nadie nos podía ganar, se hacía para justificarlas, todo esto en virtud de que la gente, es decir el pueblo, se entregara de lleno a esa servidumbre y, sobre todo, al entendimiento de que, pasara lo que pasara, el tricolor, siempre ganaría”

Su trabajo, por muchos años, se resumió a elevar el índice de abstencionismo, con la única finalidad de entregarle los puestos administrativos al partido, sin demasiados problemas, al contar con total impunidad ante los organismos reguladores, eran poseedores de la mejor herramienta, todo un ejercicio de poder por medio del cual, podían imponer su voluntad.

“Es la expresión más pura del poder, es decir, ¡yo decido por ustedes cabrones!, éramos intocables, estábamos protegidos por todas las autoridades que te puedas imaginar, desde la electoral, las municipales, las estatales, la federal, no había problema alguno, si nos agarraban haciendo de las nuestras, nos tenían que liberar de inmediato, primero porque como tal, no existía el delito electoral y por el otro lado, porque nuestra protección venía desde lo más alto del sistema; entonces nos valía madres todo y ni qué decir de la paga, nos pagaban muy bien”

Los laboratorios y los tres modelos de la alquimia

Cuando Paco se inició en las artes del fraude electoral, es decir, cuando ingresó a las filas criminales del sistema gubernamental mexicano, los laboratorios se montaban de una manera muy rupestre, no se tenía el mismo acceso a equipos de cómputo como en la actualidad, en muchas ocasiones, los inmuebles ni siquiera contaban con el espacio necesario para operar adecuadamente, pero siempre, con toda la seguridad y el cuidado requeridos.

“Contábamos con el mismo material con el que se contaba en las casillas, ya sabes, crayones, boletas, actas, urnas, desde muy pinche temprano e incluso días antes de la jornada electoral se comenzaban a llenar los papelitos, todos a favor del partido que nos estuviera pagando en ese momento, así, el día de las votaciones, todo estaba listo para repartirse y darle forma al fraude”

Desde tiempos inmemoriales, para los fraudes casilla a casilla, han existido tres modelos diferentes de operación, el del antes, el del durante y el del después...

El del antes: las urnas ya cargadas de votos, se dejaban en las casillas desde antes de su apertura, así, al momento de iniciar la jornada, cada una ya contaba con 50 o 100 votos a nuestro favor.

El del durante: esta consiste en visitar directamente a los presidentes de casilla y a los representantes a lo largo de la jornada para entregarles el material, esta es un poco más riesgosa, ya que es la que mayores desacuerdos y sospechas levanta entre los votantes.

El del después: este método se ponía en marcha cuando el candidato del tricolor no había alcanzado el número de votos requerido; se interceptaban los paquetes electorales durante su traslado a la oficina electoral indicada, para darle la vuelta a las votaciones.

“Esta última es mi favorita, porque la adrenalina es brutal, me hacía sentir como un cuatrero del viejo oeste gringo, asaltábamos el convoy, violábamos las urnas, modificábamos los resultados y listo, la alquimia quedaba completada”

Por difícil que nos pueda parecer, el apátrida oficio de la alquimia electoral, no es algo sencillo de ejecutar, la logística, el orden, la sangre fría y el conocimiento de la materia son tan sólo, algunas de las habilidades que todo mapache debe poseer; se debe conocer incluso, la ubicación exacta de cada una de las casas de seguridad para trazar una ruta adecuada que permita una operación más eficiente y segura entre las casillas, las comunidades y los resguardos de los paquetes.

“Yo anduve metido en todos estos desmadritos durante un buen rato, era el chalan de alguien más aquí y de alguien más allá, me gustaba estar inmiscuido en estas cosas, de alguna manera comencé a entender que de mi trabajo dependía la historia de país, el destino de la mexicanada, fueron varios años de besar culos y suelas municipales y estatales hasta que en 1987, llegó mi oportunidad de oro, participaría en la elección presidencial”

Melbourne – Australia
Primavera del 2019

Parte tercera

Del fraude, a la presidencia nacional

Tras el triunfo de Carlos Salinas de Gortari por medio de un fortísimo operativo fraudulento, orquestado por las cabezas más altas y los nombres más insospechados del partido tricolor, el partido blanquiazul, el crimen organizado, la cúpula empresarial y el propio gobierno en turno, la eficacia, funcionalidad y servidumbre de Paco quedaron más que demostradas, fue así como se convirtió en uno de los personajes más solicitados para darle un toque alquímico y un ligero empujoncito a decenas y decenas de personajes de la escena política alrededor del país.

“Fue así como tuve el honor de inmiscuirme en los procesos de Ernesto Zedillo, de Vicente Fox, de Felipe Calderón y por supuesto, de Enrique Peña, ninguno de ellos hubiera llegado a la silla presidencial sin la ayuda de un nutrido ejército de mezquinos y roñosos cicateros como yo, ¡claro que no señor!”

El salinato

Muchos hemos escuchado historias de lo que en aquellas elecciones del 6 de julio de 1988 sucedió, bajo la tutela del entonces secretario de gobernación, Manuel Bartlett Díaz, la comisión federal electoral, gestionaba uno de los comicios más polémicos de la historia de la política mexicana, aunque no el último, ni definitivamente, el más grande.

Ese día, los medios informativos reportaban, entre muchas otras cosas, un hecho sin precedentes, el sufragio efectivo del 50.4% de la población mexicana quienes, fascinados por la actitud y las promesas de campaña del candidato de las izquierdas, Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano quien, no sólo representaba un verdadero y legítimo foco de esperanza para el pueblo de México sino también, un riesgo irreversible para el partido tricolor.

Conforme los datos de las distintas casillas del país iban llegando a las oficinas de la comisión, la brecha entre Cárdenas y Salinas, comenzaba a mostrarse desoladora para los del tricolor, es por eso que, alrededor de las 19:00 horas, uno de los burócratas de la más alta esfera de la comisión federal electoral, anunció ante los medios, que el sistema de cómputo se había caído y que, por eso, resultaría imposible anunciar a un ganador, esa misma noche.

“¡Se cayeron mis huevos!, todos sabíamos bien lo que estaba sucediendo, esos imbéciles subestimaron no sólo al candidato de la izquierda, también subestimaron al pueblo y su capacidad de discernimiento, nunca antes esos pinches mugrosos se habían pasado por los tompates nuestros regalitos y nuestros sobornos, ni siquiera las amenazas, pero ese día fue diferente, la orden de tirar el sistema llegó desde muy arriba y así se hizo.

De inmediato los opositores del tricolor respingaron, empezaron a soltar declaraciones a diestra y a siniestra, señalaban todas y cada una de las irregularidades que, desde siempre, habían resultado obvias y vaya, en realidad nunca nos la hicieron de pedo a nosotros, nunca ha existido como tal, un esquema base de manipulación de una elección y mucho menos una como esa; una cosa era controlarla por medio de la operación de campo y oficina, con el material electoral circulante y otra muy diferente, era que un chingado sistemita de cómputo contabilizara y reportara el conteo de resultados, no puedes pretender definir una elección con base en un mecanismo específico, cada escenario es diferente”

Los cabos sueltos

Resulta difícil ignorar algunos acontecimientos acaecidos en torno a las elecciones del 6 de julio de 1988, nunca olvidaremos –a menos que así nos convenga- los asesinatos de Francisco Javier Ovando Hernández y su secretario Román Gil Hernández, responsables del cómputo electoral nacional, militantes del Frente Democrático Nacional y colaboradores directos de Cuauhtémoc Cárdenas, quienes fueron ultimados a balazos en las calles de la ciudad de México, sin explicación alguna el 2 de julio de 1988, tan sólo 4 días antes de los comicios.

Tampoco podemos ignorar la desaparición forzada y la posterior aparición del cuerpo del diputado federal del partido blanquiazul, Roberto Colín Gamboa, presentando muestras indiscutibles de tortura, tan sólo tres días después de las elecciones, tras haber demostrado el fraude cometido en su distrito correspondiente.

Tampoco podemos ignorar las sospechosas condiciones de la muerte del principal opositor a la imposición de Carlos Salinas, Manuel J. Clouthier quien, desde el mismo 6 de julio de 1988 y hasta el día de su muerte, octubre 1 de 1989, realizó incontables protestas en contra del fraude cometido por el tricolor, incluyendo una huelga de hambre que se extendió por 8 días.

A partir de aquella noche, la verdadera noche triste de la democracia mexicana, todo cambió, el partido tricolor ya no podía presumir tener la verdad absoluta en su poder, su mal planeado golpe fue tan evidente, que ni siquiera el manejo de la información resultante del innegable fraude, estaba bajo su control como había venido sucediendo desde muchísimo antes.

“Esos animales del partido no pudieron prever ni mucho menos contener el efecto dominó que su pendejada había desatado, dejaron ir cuadros sumamente importantes para el control electoral, abrieron las puertas de los corrales en los que escondían a la mapachada y comenzaron a repartir patadas por el culo a diestra y siniestra, muchos simplemente se rebelaron y terminaron por salirseles de las manos y algunos más, como fue mi caso, nos dimos cuenta de que lo que hacíamos era realmente malo, vaya, estamos hablando de una serie de delitos realmente serios, durante varios días pensé en desertar, dedicarme a otra cosa, pero la neta, se me pasó muy rápido, vi una oportunidad de oro, me volvería independiente, agente libre, como los pinches futbolistas güey”

Praga – República Checa
Verano del 2019

Parte cuarta

De los grupos de choque

Desde la óptica y opinión de Paco, el mapache, cada elección ganada, ya fuera por medio de la compra de votos, de la manipulación de urnas, de la compra de voluntades, del amedrentamiento verbal y físico, etcétera, su labor bien puede ser considerada como un trabajo perfecto, comparado con lo que se gana -ya sea dinero, beneficio político o favores-, lo que se pierde, siempre será demasiado poco, pero no por eso se puede decir que la alquimia electoral es un trabajo fácil, en muchas ocasiones, bien podría decirse que incluso la vida de los perpetradores de cada fraude, ha estado y seguirá estando en juego.

“Sencillo nunca ha sido y nunca lo será, los métodos base del fraude electoral no han cambiado demasiado en los últimos años, finalmente, debemos considerar que el pueblo, como ente de definición de una elección, hasta las últimas elecciones del señor Obrador, no había avanzado mucho en cuanto a educación y cultura políticas, siguen vendiendo su voto por nada, siguen creyendo en cada una de las mentiras que se les da, no vayamos demasiado lejos, se tragaron todas las que el actual presidente les aventó; déjame te cuento algunas de mis aventuras como mapache...

Veracruz:

En alguna ocasión, me fue encargado el municipio de Coatepec, aledaño a Jalapa, la capital –donde por cierto, puede conseguirse uno de los mejores cafés de todo el mundo-, ahí nos tocó hacer un trabajo de primera, todo salió de las mil maravillas, a las cuatro de la tarde del mero día de las elecciones, ya podíamos decir con seguridad que la elección estaba ganada, habíamos hecho circo maroma y teatro, habíamos actuado aún con la oposición presente, a mí me tocó enfrentar a un diputado federal en una de las casillas y fíjate que pendejos pueden llegar a ser estos cabrones que ahí mismo, con la ley en la mano y a pesar de que andaba de rijoso, armando desmadre y medio, le di la vuelta a tal grado, que terminó dándome la mano, un abrazo y alabando mi desempeño aún, cuando ya se la habíamos aplicado abriendo la casilla antes de lo estipulado, al final, el resultado de la elección fue aplastante, por eso comenzamos a celebrar mucho antes de que la jornada terminara.

Hidalgo:

A lo largo de la campaña, detectamos que la oposición mandaba toneladas y toneladas de despensas, cemento, varilla y materiales de construcción de todo tipo con la finalidad de comprar votos al por mayor, pero gracias a la experiencia y a la disposición de los distintos actores involucrados en este tipo de operaciones, orquestamos un mecanismo de control que les impidió incluso, entrar al pueblo, hicimos tan bien nuestra chamba que los propios habitantes montaron una serie de retenes que consiguieron cerrarle la puerta a estos cabrones, no cumplieron su objetivo, esta elección se ganó, digamos que limpiamente porque en lugar de diseñar y poner en marcha un fraude, lo desarticulamos.

Michoacán:

Ya te lo conté anteriormente, cuando te digo que por el partido tricolor nos jugamos la vida, no es retórica, es una realidad, en Michoacán, los malditos opositores nos tenían venadeados, sabían exactamente quienes éramos, qué hacíamos y cómo, cuando regresamos a la casa de seguridad, estábamos rodeados de güeyes encabronados, machetes en mano, dispuestos a cargarse a cualquier persona que se atravesara en su enardecido camino, ahí tuve que sacarme de la manga un discurso mamonsísimo que los convenciera de dejarnos salir y llevar las urnas trucadas a su destino final, finalmente los convencí, pero tuvimos que dejar todo, maletas, boletas y actas electorales, fue una noche terrible, sin embargo, chingaron a su madre, nos la pelaron, no sólo ganamos la elección, sino que también les demostramos que, en materia de alquimia, acá tu servilleta, seguía siendo la riata peluda”

Al volverse independiente, Paco, comenzó a ofrecer sus servicios como “especialista en asuntos electorales” con los partidos y los candidatos mejor posicionados en las distintas entidades del país, llegando a ser conocido, como uno de los más letrados y experimentados bandidos electorales de todos los tiempos.

La nueva falacia de la democracia

“En la actualidad, el fraude no es la primera opción, siempre se considera en primera instancia, ganar la elección de manera contundente y “derecha”, las alternativas para obtener el triunfo comienzan a fraguarse cuando el resultado de las encuestas, es decir, las tendencias, no muestran la posibilidad de un resultado positivo para mi cliente, ya no se trata de desgastarse física e intelectualmente, ni de gastar dinero a lo pendejo cuando no es necesario ¿no?, digamos que la estafa es y siempre será el último recurso, al menos en estricta teoría, actualmente, todo se puede planear desde el inicio de las campañas, incluso desde muchísimo antes, sí, pero solo como alternativa, es decir, para tener todo dispuesto en caso de ser necesario, siempre estaremos al pie del cañón con las artes viejas de la alquimia”

Desde 1997, el mapache ha desempeñado un papel más “profesional” en los comicios electorales, tratando de apegarse y de guiar a sus “clientes” dentro de las prácticas mejor apegadas a lo estrictamente establecido por la ley, para que, siguiendo los canales adecuados -jurídicamente hablando-, cada proceso sea llevado de la mejor manera posible, es decir, por la derecha.

Los grupos de choque ya no se despliegan a la primera oportunidad, se mantienen guardados, entrenados y listos para, en caso de ser necesarios, poder ejecutar su labor divisoria, actualmente, la principal labor de estos grupos, es contener a la oposición, es decir, mantenerla a raya.

Los grupos de choque

“Los grupos especiales, que no grupos de choque como bien conocemos a los Porros, se reclutan de los sindicatos afiliados a la CTM a la CROC, a la CTC, etcétera, porque son entera y ciegamente leales a sus líderes, actualmente funcionan igual pero ya se ha diversificado, en la actualidad estos grupos son conformados por universitarios, habitantes de los barrios bravos de la ciudad de México, ex convictos que necesitan dinero porque nadie les quiere dar chamba, e incluso gente de los propios cárteles ¿no?, pura gente que está dispuesta a jugársela por unos cuantos pesos pues”

La operación de los grupos especializados, es coordinada por alguien que no trabaja dentro del campo, es decir, en las calles, actualmente se cuenta con un trabajo de inteligencia bien estructurado, diseñado y presupuestado para detectar y ubicar los mejores puestos, las

mejores casas y lugares para operar, para realizar las reuniones durante el día de la jornada electoral, para llevar a cabo la compra de votos, para determinar exactamente en qué colonias, oficinas y distritos se debe coartar la votación de los electores y muy especialmente, en que sitios y con qué grupos opositores, resulta necesario, desactivar las acciones de defensa del voto.

“Esta desactivación puede ir desde la simple presencia del grupo o de los grupos especiales, hasta el enfrentamiento absoluto ¿no?, la idea es sacarlos de circulación sin llegar a situaciones graves o fatales, si acaso se repartirán dos tres cachetadas, dos que tres golpes y punto, es decir, no estamos hablando de un grupo de desarrapados con la única consigna de romper madres, para nada, ya no estamos en los tiempos de la barbarie, estos grupos responden y se apegan a un plan perfectamente bien definido, todo va de acuerdo a las circunstancias conforme se vayan presentando y, al frente de cada grupo va gente que no es parte de los gorilas, es gente que piensa y conoce las consecuencias de lo que se va a llevar a cabo, todo esto tiene un costo y este es cubierto por quien te contrata, ya sea un grupo político, un candidato o cualquier partido, y ellos corren con todos los gastos, traslados, alimentos, comunicaciones, hospedajes y obviamente, los honorarios del mapache a cargo, pero lo mejor de todo esto es el botín, porque además de los salarios, quienes formamos y conformamos los grupos de choque, somos motivados con la promesa de una ganancia extra, el botín de guerra, es decir, lo que alcances a agarrar durante la ejecución de cada encomienda es para ti”

Carteras, celulares, computadoras, dispositivos de grabación, portafolios cargados con billetes e incluso información vital de operadores y partidos, todo esto, forma parte del botín de guerra de cualquier mapache que pueda presumirse de “profesional”

Neuchatel – Suiza
Otoño del 2019

Parte quinta

El círculo rosa

Perdido entre la brutal honestidad relacionada a su alcoholémico estado y ese desvergonzado orgullo que brinda saberse casi intocable, el mapache no paraba de hablar, a diestra y a siniestra, sobre su labor dentro de la cotidianidad de la política mexicana.

“Sé que mi oficio es catalogado como un trabajo sucio y, como dije anteriormente, no me avergüenzo de ser quien soy y hacer lo que hago, siendo completamente honestos, alguien lo tenía que hacer ¿o no?, vaya, para que me entiendas mejor cabrón, aunque no puedo sentirme especial por haber formado parte del tinglado del control político y electoral diseñado y ejecutado por el PRI, pues me fue encomendada la misión, para bien o para mal, este oficio me ha ayudado a subsistir en este gremio, la verdad es que nunca me ha atraído

mucho la idea de ocupar un puesto de elección popular, si acaso me fuera necesario hablar en mi defensa o a mi favor, ...cosa que nunca sucederá, al menos no en este país, porque a nadie le interesa, ni siquiera a los propios botarates que dictan las leyes (ríe fuertemente y bebe un copioso trago de su cuba)... debo aclarar que nunca me serví de todo aquello que vi y viví, he manejado demasiadas elecciones y nunca he formado parte de ese grupo de actores políticos, esa fue una decisión personal, entonces, al menos en tu nota podrás decir que tan siquiera en esto, tuve tantita madre, ¿no?”

Como bien ha dicho en repetidas ocasiones, los asuntos de la política en México, bien pueden compararse con un subibaja, con una montaña rusa en la que a veces se está arriba y otras más hasta abajo, el cambio es constante y el triunfo nunca estará garantizado, pero en pos de conseguir salirse con la suya, cualquier triquiñuela, baratija, crimen o jugada chueca, termina por ser justificable.

“Lo paradójico de este asunto es maravilloso, chécate nada más esto, no hace mucho, me llamaron de Querétaro porque ya tienen encima las elecciones generales y necesitan que se les mande un grupo de choque para desarticular la operación sucia de uno de los candidatos, entonces, bien se puede decir que en ésta ocasión, me toco estar del lado de los buenos ¿cierto?, ¿quién crees que me pidió el favorcito?, pues nada más y nada menos que el candidato del PRI, porque resulta que ahora el PAN, finalmente aprendió a hacer marranadas, vamos, no es que no lo hayan sabido desde mucho antes, basta recordar las porquerías que hizo Vicente Fox con la Gordillo, o las que intentó hacer Calderón para colar a su títere-esposa a la grande, no, me refiero a que finalmente se encontraron los huevos para tirar la casa por la ventana, por fin se dejaron los escrúpulos a un lado y ahora sí, tienen sed de sangre y fuego, la compra de votos, la manipulación de urnas, la compra y amenaza de representantes, todo eso ya les es familiar, ahora le están copiando todo el modelito al tricolor, por eso ya se volvieron el dolor de cabeza de los priistas y ahí sí, a mucha honra te puedo decir que fuimos nosotros los que se los enseñamos y personalmente, puedo presumir que fui parte fundamental de su alquimia electoral”

La verdadera paradoja de la tragicomedia política mexicana, radica en la manera en la que los cotos de poder internos de cada partido se manejan, cuando un mexicano común piensa en política, lo primero que se viene a su mente son los nombres de los principales partidos, así como los apellidos de los principales actores que militan en sus entrañas, la política, vista desde afuera, bien puede resumirse en tres ideologías, la derecha, la izquierda y la central, pero vista desde adentro, desde las sillas y los escritorios de cada uno de los interesados en alcanzar la presea del poder, el panorama termina por vislumbrarse más oscuro, más secreto, más truculento.

El círculo rosa

“Todos sabemos cómo se las gastan estos desgraciados, mientras alegan un profundo interés por la ciudadanía, por las comunidades vulnerables, por la juventud y la infancia y los empresarios, en lo que realmente están pensando, es en enriquecerse en el menor tiempo

posible, pero sobre todo, en tejer una red político social que les garantice un puesto casi vitalicio dentro de las filas de la corrupción; te explico mejor, dentro de la política nacional hay varios niveles y grupo, incluso dentro de los mismos partidos están los que quieren que fulano gane o que zutano quede para seguir viviendo de gorra, bajo la ley del menor esfuerzo, la mayoría de estos lame suelas nunca buscan puestos superiores, se conforman con perpetuar su títulito hasta donde les sea posible, para seguirse dando una vida que ni en sueños podrían darse desde un puesto honrado y comprometido, luego están los que echan mano de los amiguismos para seguir manejando u operando distintos negocios, tanto legítimos como no legítimos e irse zafando poco a poco de aquellos que les ayudan, a quienes por cierto y muy en secreto, desprecian y pendejean a la menor provocación, también están los que van de un partido a otro, de una demarcación a otra con tal de no soltar el hueso y sus beneficios pero, también están aquellos que se caracterizan por su ambición, esos que persiguen puestos mayores, de muchísimo peso, esos son los peores porque no sólo le ponen precio a la decisión de sus votantes, sino que, pasando por alto cualquier tipo de recato y convicción, le ponen precio a su dignidad y se convierten en verdaderos prostitutos del sistema, y terminan por sumarse a lo que nos gusta llamar, el círculo rosa.

El círculo rosa está formado por un puñado de individuos que, o ya alcanzaron puestos grandes y pesados, o están en busca de colarse, a como dé lugar, en la planilla mayor del país, pero entiéndeme algo güey, este círculo es tan poderoso, tan asquerosamente poderoso que, o le entras a todo lo que ahí se hace, o te vas a la chingada, en otras palabras, para pertenecer a este selecto grupo de desgraciados, debes estar dispuesto a darle las nalgas a cualquiera, te guste o no te guste y neta, te estoy hablando de personajes de muy alto pedorraje, desde diputados locales y federales, senadores, presidentes municipales, e incluso, presidentes de la república, un sinnúmero de individuos dispuestos a acostarse y revolcarse con quien sea, a cometer crímenes atroces y a pasar por encima de quien sea, con tal de garantizar el poder”

La lista de nombres y apellidos mencionados por el mapache, es demasiado larga, ninguno de ellos le es ajeno a cualquier mexicano que pueda presumir de un mínimo conocimiento de política nacional, todos ellos con una carrera política tan larga y profunda que aún en la actualidad, podemos escucharlos ser mencionados; según Paco, la homosexualidad, real o por conveniencia, los favores sexuales, el consumo de drogas, la violencia física y sexual, la impunidad y el poder en México, son la misma cosa.

“Estos personajes tienen y han tenido desde tiempos inmemoriales, sequitos de esclavitos sexuales a los que les hacían de todo, pero en serio de todo, cosas inimaginables cabrón y, ¿por qué?, simplemente porque pueden, porque nadie les puede decir o hacer nada, porque están protegidos desde muy arriba, pero principalmente, porque prácticamente nadie, les va a decir que no.

Recuerdo que hace ya mucho tiempo, conocí en una veterinaria a un cabrón que poco a

poco, a fuerza de darle las nalgas a cuanto cabrón con poder se le atravesaba, escaló rápidamente dentro de la escena política del Estado de México, me cae que ese güey hubiera podido llegar a la presidencia de la república pero, como lo agarraron en sus pendejadas, no pudo, le rompieron su madre, justo al inicio de la contienda electoral por la gubernatura en contra de Enrique Peña, le cayeron en sus oficinas con un portafolios retacado de dólares, ¡eran millones carajo! y con su carpeta de investigación en la que se encontraban las pruebas de su participación en un crimen pasional, varios negocios chuecos en los que incluso su familia estaba involucrada, e incontables declaraciones que lo señalaban como uno de los principales operadores de una red de explotación político sexual, formada por jovencitos ambiciosos y tarugos de entre los cuales, han salido varios personajes de la política actual, ¿qué hizo el tipo este?, como ya te podrás imaginar, el güey agarró los millones y puso en marcha la maquinaria de una elección perdida, ¡y el ojete no me dijo nada!, nos llevó al baile el muy hijo de la chingada, cuando mi equipo y yo nos enteramos de que había vendido la contienda, ya o había nada que hacer, no mames, habíamos trabajado durísimo para arrancar esa campaña con siete puntos arriba en contra del priista, pero así es este negocio, cuando un ojete pone el dedo en el renglón, no lo quita hasta ver realizadas las exigencias de sus patrones”

Praga – República Checa
Invierno del 2019

Parte sexta

Andrés Manuel y el fraude del 2006

“En el 2006, las cosas se les fueron de las manos a los priistas y a los panistas, primero porque Andrés Manuel ya había ganado la presidencia desde mucho antes de las elecciones, y después, porque las denuncias de las maquinarias fraudulentas fueron exhibidas por la propia población, y no era para menos, el descaro provocado por la desesperación desde el propio poder y de los contrincantes fue enorme, todos estaban hablando de una guerra sucia, pero en realidad, era una porquería hecha y derecha, todos tenían pruebas de lo que estaba sucediendo y de lo que sucedió después...”

Aunque a nivel oficial, nunca se ha dejado de tratar bajo el principio de presunción, el fraude cometido antes, durante e incluso después de los comicios presidenciales del 2006, resulta innegable, tanto que la propia oposición nunca encontró la manera de negarlo, y no era para menos, porque tanto el partido acción nacional, como el partido revolucionario institucional, echaron mano, no sólo de sus triquiñuelas acostumbradas, como el enorme y poco transparente despliegue de una campaña de desprestigio mediático sin precedentes - del cual, cabe mencionar, nunca pudieron comprobar el origen legítimo de los recursos económicos utilizados-, sino que también, víctimas de una impotencia política indiscutible, desempolvaron y aceptaron, la vieja oxidada maquinaria falaz que los caracterizaba.

“No mames güey, la cosa estuvo densísima, estos imbéciles no daban crédito a lo que estaba pasando o, mejor dicho, a la manera en la que el Andrés Manuel les estaba pasando por encima; cada mentira que se sacaban de la manga para desprestigiarlo se les regresaba y les daba una patada por el culo, cada estadística y cada encuesta manipuladas a favor del borrachales de Calderón, encontraban a la vuelta de la esquina una cifra legítima a favor del peje, estaban vueltos locos, no sabían que hacer, no sabían que responder en las ruedas de prensa, el negocio se les estaba yendo de las manos en sus perras narices, imagínate, no estaban a punto de perder un municipio o un estado, estaban a punto de perder el puto país, incluso, se rumoraba que estaban analizando la posibilidad de repetir la fórmula “Colosio”, para evitar tal catástrofe, pero claro, el cariño que la gente demostraba por Andrés Manuel, y el repudio que resultaba evidente en contra de todos los demás candidatos eran tan obvios, tan puros, tan legítimos, que incluso “darlo de baja”, representaba un problema que ni ellos mismos podrían detener, o encontraban la manera de quedarse con el poder del país por la vía del fraude, o se les armaba una maldita revolución”

Con la ciudadanía organizada de manera masiva para cuidar y proteger no sólo el voto, sino también, la transportación de urnas, la repartición de paquetes electorales, las campañas de capacitación del extinto instituto federal electoral y cada uno de los movimientos en torno a las elecciones presidenciales del 2 de julio de 2006, tanto el pri, jugando su papel de titiritero, como el pan, jugando su eterno papel de títere, comprendieron que la estocada final, debería ser dada desde la cúpula administrativa más alta de la nación, fue así como se acordó la formación de una incómoda e inimaginable alianza entre el ife, la señora Elba Esther Gordillo, el entonces presidente Vicente Fox y el candidato a la presidencia por el partido acción nacional Felipe Calderón.

La vendimia del país

“¡Un millón de votos de una sola sentada cabrón!, imagínate eso, la señora Gordillo, afamada madrota del sindicato más grande de la nación, en secretísima reunión con el propio presidente de México, en aquél entonces Vicente Fox, el candidato perdedor Hinojosa y el mero mero del instituto federal electoral, junto con alguno de los cabecillas priistas de mayor renombre, pactaron tremendo fraude, claro que todo debió permanecer en secreto por los siglos de los siglos, pero ya conoces la historia, entre todo lo que se discutió, se dijo y se peleó al respecto, fue el propio Fox, haciendo gala de su gran soberbia, quien confesó todo, nada más y nada menos, que con una de las marionetas periodísticas más reputadas de la nación”

Fue el propio ex presidente de México, Vicente Fox, quien materializaría las sospechas del fraude del 2006; durante una entrevista con Carlos Marín (Milenio) en octubre del 2019, no sólo confiesa haber formado parte del fraude, sino que se adjudica el logro de haber dado la estocada final con la siguiente frase... “le gané (a AMLO) en el 2000 y gané en el 2006, le entregue la presidencia a una persona buena, decente, panista y trabajadora, a Calderón”,

también, durante una rueda de prensa, dentro del marco del 50 aniversario de la universidad CETYS, mencionó... “lo que si hice, todo lo que estaba en mi terreno, dentro de la ley, para que ese cuate (AMLO) no llegara a presidente, dentro de la ley, tan es así, que no sufrí, castigo alguno”

Se rumora también que, el ex mandatario con botas, confesó abiertamente haber pactado con la Gordillo, la compra de un millón de votos a favor de Calderón, durante una entrevista con López Doriga, pero quizás, una de las pruebas más sólidas respecto al tema, resulten ser las grabaciones de una conversación sostenida entre la señora Gordillo y el Ex gobernador de Tamaulipas (Hernández Flores), en la que la susodicha toca abiertamente el tema, diciendo... “ya se cayó el pri, vale más que ustedes se adelanten con Felipe para vender lo que tengan, pero si vas por azul, que es lo que pensamos, vale más hablarle a Felipe y decirle algo ¿no?”... reforzada por otra llamada filtrada, en la que el ex secretario de comunicaciones y transportes del gobierno federal, Pedro Cerisola (operador panista), sostiene con el mismo Hernández Flores, en la que abiertamente le comenta... “pues muy agradecido, creo que te sobregiraste”, a lo cual, Hernández Flores responde entre risotadas... “no hombre, con mucho gusto y con mucho aprecio”

“Y así fue como sucedió, tras mover sus fichas a su favor, la señora esta puso a andar una maquinaria tan cabronamente grande como imparabile, llevándose a la palma de la mano, toda voluntad del candidato Calderón, garantizando así, dos grandes cosas, la presidencia para el pri, por medio del candidato panista, y carta abierta para hacer y deshacer, a diestra y a siniestra, cuanto le viniera en gana en materia sindical y política, en otras palabras, la desgraciada vieja vendió al país”

El fraude en números

“Aunque yo no formé parte de este fraude, porque algún hijito de perra me había mandado a la congeladora, es decir que me había quemado con los santos patronos, nadie le puede venir a vender chiles al molinero, aquí, en la jaula de los mapaches, todo se sabe; una cosa es decir que las elecciones del 2006 fueron limpias y favorecieron al candidato panista, pero visto más a detalle, la neta es que el fraude estaba a la vista de todos, el mentado margen de diferencia del 0.5% (alrededor de 243 mil votos) y, aunque Luis Carlos Ugalde (ex titular del instituto federal electoral en 2006) hubiera circulado entre las juntas locales del instituto un comunicado en el que aseguraba que el escrutinio y el cómputo de las boletas, no procedía bajo el argumento de transparentar o asegurar la veracidad de los resultados, lo cierto es que muchos empleados del propio instituto (ife), ingresaron a las bodegas en las que se guardaban las urnas, para manejar y ciertamente, para manejar, un chingo de paquetes electorales, carajo, si hasta se hicieron públicos infinidad de videos que evidenciaban tales fechorías (los registros de más de 17 mil casillas, terminaron por arrojar, un mayor número de sufragios, que los reportados por el ife, alrededor de 700 mil), y para ser sinceros, la sustracción de votos de más de 33 mil casillas, fue más que notoria, en total y para no hacerte el cuento más largo, estamos hablando de que, sin ninguna inteligencia o

maestría, más 1 millón y medio de votos, no contaban con el sustento legal requerido para dar veracidad, al triunfo de Felipe Calderón”

Y aún, cuando millones de ciudadanos salieron a las calles a exigir el recuento de votos, uno por uno, el propio instituto electoral, se negó rotundamente a prestarles atención y, por ende, a proceder al recuento correspondiente, en una elección de tal magnitud, lo que dejó, por consecuencia, un sinnúmero de inconformidades, en todos los niveles tanto de la escena política nacional, como de la escena social y, aún más, en el ámbito internacional.

Sin ir demasiado lejos, el cineasta Luis Mandoki, encontró la manera de documentar en video, uno de los escenarios más insultantes para la democracia mexicana, capturando la imagen de miles de paquetes electorales alterados.

“Sabes cuántos operadores se requirieron para trukear esta elección?, al menos 200, imagínate eso cabrón, a estos, debemos sumar a los cientos de funcionarios de casillas que, de último momento, fueron mañosamente sustituidos por miembros del sindicato nacional de los trabajadores de la educación (SNTE), controlado por la señora Gordillo, pero ojo, porque fue desde las propias y puercas entrañas del sistema, que se hicieron visibles, ¡casi palpables cabrón!, las cochinas de estos hijos de la chingada, no sé si te acuerdas que el propio tribunal electoral de aquellos tiempos, reporto la existencia de varias irregularidades durante los comicios, reconociendo incluso, la participación del presidente saliente (Vicente Fox) como uno de los mayores factores de riesgo para el ejercicio, pero aún así, se aventaron la puntada de declarar que ni siquiera con esto, había razón alguna para invalidar el resultado final, ¿te das cuenta del alcance y del descaro que tienen estos malditos apátridas?”

AMLO y la entrecomillada democracia del 2018

Resulta obvio que los comicios electorales del 2018 fueron muy complicados para todos los actores políticos de la nación, definitivamente, aquél, fue un ejercicio electoral completamente distinto a lo acostumbrado, incluso para Paco, el mapache, representa un parte aguas profesional pues, la acostumbrada vía del fraude, quedo nulificada por una democracia tajante, nunca antes vista en el país.

“Andrés Manuel aplastó a la oposición sin lugar a dudas, ayudado indirectamente por quien representará la eterna burla de los anales políticos del país, el señor Enrique Peña quien, entre que se creyó el papel de presidente, mismo que no le correspondía ni por añadidura, ni por capacidades y entre que, no atinó a defender los intereses de quienes lo pusieron en la silla presidencial, para el pueblo fue muy sencillo salir a votar por quien representaba un verdadero cambio para el país, los unos, y en contra de quienes habían sumergido a México en sangre, en deudas, en crimen y en la puritita mierda, es decir, para quien sumaba ya, dos fraudes y un sinnúmero de señalamientos quirúrgicamente bien colocados en contra de sus opositores, es decir, el único candidato fuerte; entiéndeme una cosa güey, te estoy hablando

de que ya como responsable electoral, he tenido la oportunidad de vivir y orquestar tres elecciones para presidentes de la república, es decir que ya me sé el teje y el maneje al dedillo, puedo decirte a la perfección todo el billete que se necesitó en cada uno de ellos, de dónde salió, quienes lo recibieron, cómo se repartieron las responsabilidades, todo ese pedo lo tengo más que masticado pero pues no te lo voy a contar ¿verdad?, esas son cosas que uno se lleva a la tumba, pero, regresando a las últimas elecciones, tanto para Meade como para Anaya y para sus respectivos titiriteros, el panorama siempre fue el mismo, Andrés era el próximo presidente de México y, hablar de un fraude se volvió completamente imposible, simplemente no había manera de llevarlo a cabo, así es que no les quedó de otra, que sentarse a negociar las condiciones de sus derrotas, evitar la cárcel a toda costa, fue lo primero que se tocó en esas negociaciones, y aunque trataron de agarrar un hueso, al chile, se tuvieron que conformar con su pinchurrienta libertad y con el final de sus carreritas políticas”

Paradójicamente, en la actualidad política de México, el partido revolucionario institucional es el que mayormente, se muestra desesperado por recuperar todo lo perdido, aunque fueron ellos mismos quienes inventaron y ejecutaron la vía del fraude, elección a elección por demasiados años, son ellos mismos quienes han tenido que ver como sus propios aliados, sus personajes más sólidos y reputados en la materia, huyen despavoridos al partido de mayor influencia y peso en la nación, uno a uno han caído sus peones, sus alfiles, sus caballos e incluso sus torres, el verdadero rostro del pri, se adivina, se entiende y se nota no sólo cansado y avejentado, si no, derrotado por el propio sistema que impusieron hace tantos años.

El partido acción nacional, por su lado, no ha conseguido ganarse la confianza de los votantes y, muy por el contrario, ha caído en una serie de prácticas y actitudes suicidas que, ya el tiempo dirá, cuan graves serán; la realidad de todo esto, sólo puede ser traducida en un profundo entendimiento de la ley del karma, de la acción y la reacción y, sobre todo, del efecto bumerang, implícito en todos los linderos y recovecos de las mieles de la política aplicada, sin la correcta consideración del pueblo del que emana y el cual, la sostiene.

“Antes de todo esto, yo trabajaba en una agencia de autos vendiendo refacciones, se puede decir que era un chavo normal, me gustaba actuar, me gustaba la danza y el arte en general, pero fue cuando llegué al sector juvenil del partido tricolor, cuando comencé a hacer mis pininos para dedicarme de por vida, a una vida plagada de crímenes en contra de mi nación”

Ya bastante alcoholizado, el mapache, a modo de celebración por ser esta la última de nuestras conversaciones, comenzó a canturrear, más para sus dipsómanos adentros, que para iniciar un ejercicio de convivencia... “México lindo y querido... si muero lejos de ti... que digan que estoy dormido... y que me traigan aquí...”, y entre copiosos hipares, encendió un cigarrillo, me dedicó una larga y vidriosa mirada y balbució...

“Yo siempre he sido rata de un solo agujero, y te juro por mi madre que amo a este país, ninguna amenaza por parte de los contrincantes de mis clientes ha conseguido que siquiera piense en dejarlo, mucho menos las patadas en el culo que me han dado los hijos de perra a quienes he ayudado a conseguir los puestos en donde algunos, todavía están, ya paso de os sesenta años, ya casi nadie me quiere dar trabajo, mira, hasta terminé fumando de esos pinches cigarros de contrabando de a doce pesos la cajetilla, tengo un chingo de problemas económicos, emocionales y familiares, y aunque nadie dentro del actual proceso electoral me ha llamado para agarrar un jale, ¡que chinguen todos a su madre, yo de aquí no me muevo!

Ciudad de México
Primavera - Verano del 2020

Epílogo

El mapache es un animal de bosque. Come de todo. Tiene un agudo sentido del olfato y es buen trepador.

Con esta mínima descripción, parece que tiene sentido darle este apelativo a un personaje del calibre del que aquí se retrata.

Sin embargo, la historia en la que se ve inmerso produce escalofríos y, no sólo por la frialdad de las aguas en las que se mete, si no por la cantidad de elementos que distorsionan la idílica espesura del paisaje.

Con el texto que nos precede, podríamos, quizás, suscribir la teoría de Rousseau de que *el ser humano es bueno por naturaleza y es la sociedad la que lo pervierte*. O, tal vez, podríamos pensar que ya existe una maldad interior que aflora cuando los elementos que nos rodean influyen más allá de lo deseable.

A nivel mundial, vivimos en una sociedad en constante evolución, inmersos en grandes cambios, acelerados por las nuevas tecnologías y las nuevas formas de relacionarnos, herramientas que deberían estar al servicio de una sociedad mejor.

La historia de este mapache, narrada crudamente en primera persona, nos abre una gran ventana desde la que observar las verdaderas cloacas de la corrupción electoral. Su acidez, repartida en todos los frentes, nos lleva a desconfiar del género humano especialmente si está tocado por el poder.

Pero, a través de esos cristales, entra un rayo de esperanza hacia el futuro.

Nadie resta importancia a la capacidad de influir sobre el pensamiento de las personas, de los colectivos. Una influencia desde la palabra y los hechos, pero siempre con límites. Las

fronteras las marcan la honestidad, la integridad, el bien común... los valores que deben mover cualquier sociedad.

Probablemente parezca algo utópico, pero si el mapache, en un momento de madurez y derrota, es capaz de reconocer el amor y la lealtad como motores positivos de su vida, sólo nos quedará cerrar las puertas a los engaños y las malas artes.

México es, sin duda, un gran país que no debería permitir acuñar esa imagen de falsedad como carta de presentación ante el mundo.

Se ha iniciado el camino. Las víboras se remueven en sus nidos. Los nuevos vientos parece que quieren traer nuevas melodías y deberíamos dejarlos entrar.

Aunque no se puede retroceder en el tiempo, el espíritu que quedó flotando en 1919 sigue constituyendo una nebulosa que cubre todos los rincones donde se cobija el homo sapiens. Y éste, desnudo o no de sus falacias o verdades, sucumbe más pronto que tarde ante aquel potencial de libertad.

La Historia está compuesta de pequeños relatos que constituyen ese gran libro en el que podemos beber, con su amargor o dulzura, pero siempre para saciarnos en la reflexión de que sí es posible avanzar y compartir aires nuevos de justicia.

No puede ser posible hoy, viendo cómo los hombres han pisado la luna, que se pague la mentira, la opresión y el maltrato.

Y en este mundo maravilloso, México es un gran corazón que bombea su fortaleza desde la unión de todos sus ciudadanos y que tiene una gran oportunidad de ser punta de lanza y ejemplo a seguir en América Latina.

Así, un nuevo mapache rascará la tierra para hacer su cobijo. Cuidará de sus crías y nadará en nuevos ríos. Trabajará. Y ese esfuerzo será utilizado para el bien de todos, aprovechando los mejores valores impresos en su esencia.

Ser fieles a nuestro lugar de origen, nos hace ser libres y conocedores de lo que somos y lo que queremos, para nosotros y para los demás. Y ese amor no se compra ni se vende.

Jesús Aznar Iranzo
Gran Maestro de la Gran Logia de Aragón - España